

Crecimiento económico en Colombia: 1970-2005

Mauricio Cárdenas S.¹

I. INTRODUCCIÓN

En 1970 -año en que se fundó Fedesarrollo- la economía colombiana creció 6,7%, algo que hoy parece inalcanzable. En esa época crecer a tasas superiores a 5% parecía una tarea fácil. De hecho, el crecimiento en 1970 no fue excepcional cuando se compara con lo que el país había vivido a lo largo de los años sesenta y lo que se habría de registrar en los años setenta. Treinta y cinco años después, las cosas no lucen tan resplandecientes: la tasa de crecimiento promedio anual del PIB durante el periodo 1970-2004 fue de solo 3,8%, apenas comparable con la registrada entre 1930 y 1960.

Sin embargo, al hablar de crecimiento económico resulta más adecuado utilizar el producto por habitante, debido a los grandes cambios en el crecimiento de la población². En 1970, el producto por habitante creció 3,8%. Desde entonces, ha caído a menos de la mitad (1,6%) en promedio por año, a pe-

sar del menor crecimiento poblacional. De haberse mantenido la tasa de 3,8%, el producto per cápita habría sido en 2004 equivalente a 3,6 veces el nivel de 1970, cuando en la práctica es apenas 1,7 veces. Puesto en otros términos, actualmente el producto per cápita colombiano equivale a \$1'839.365 pesos constantes de 1994 por año. Si hubiéramos crecido al mismo ritmo de 1970 su nivel sería \$3'795.275 pesos constantes de 1994.

Esto, por supuesto, tiene grandes implicaciones desde el punto de vista del bienestar de la población. ¿En qué momento a lo largo de los últimos 35 años se desaceleró la economía? ¿Qué factores explican el menor crecimiento económico actual? ¿Qué se puede hacer para recuperar las tasas de crecimiento superiores a 5%? Estas son las preguntas que se hace el país a diario y que se tratan de responder en el presente artículo.

¹ Director Ejecutivo de Fedesarrollo desde 2003. Agradezco la colaboración de Mónica Hernández en la preparación de este trabajo.

² Para un análisis de los cambios demográficos en el país, consultar en esta edición el artículo "Dinámicas de población en los últimos 35 años: el tesoro escondido de Colombia" por Piedad Urdinola.

II. CARACTERIZACIÓN DEL CRECIMIENTO

El Cuadro 1 presenta la información del crecimiento económico por década desde 1970. Resalta como el crecimiento del PIB pasó de un promedio anual de 5,5% en los años setenta, a 3,4% en los años ochenta, para situarse en niveles inferiores a 3% desde 1990. En términos del producto per cápita, el crecimiento cayó de 2,9% en los años setenta, a 1,2% en los ochenta y 0,8% en los noventa, precisamente cuando debería haber ocurrido todo lo contrario en

virtud del menor crecimiento poblacional. Sin duda, resulta preocupante que de mantenerse el ritmo de crecimiento de los años noventa, el producto por habitante tardaría 90 años en duplicarse, cuando con el ritmo de expansión de los años setenta solo tardaba 24 años.

A. Desindustrialización y tercerización

El Cuadro 1 también muestra el crecimiento promedio por década por sectores económicos. Los sec-

Cuadro 1. TASAS DE CRECIMIENTO REAL POR DÉCADAS (Promedio anual)

	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2004
PIB, población y PIB por habitante				
PIB	5,51	3,40	2,72	2,90
Población	2,52	2,18	1,93	1,73
PIB per cápita	2,92	1,19	0,78	1,15
Memo: años para duplicar el producto per cápita	24	59	90	61
Por sectores económicos (PIB oferta)				
Agropecuaria	4,36	3,07	1,58	1,34
Minería	-2,05	17,42	5,06	1,66
Industria	5,99	2,95	0,44	2,86
Construcción	5,17	1,93	-1,16	9,81
Comercio	5,70	2,42	0,79	4,20
Servicios	6,60	4,10	6,46	2,69
Por componentes de la demanda (PIB demanda)				
Consumo privado	5,53	2,70	1,80	3,03
Consumo público	7,17	4,56	10,63	1,29
Inversión privada	26,43	29,37	-6,10	16,54
Inversión pública	30,26	26,14	11,07	-1,36
Exportaciones	6,26	6,00	5,52	2,36
Importaciones	6,56	1,51	7,15	8,54
Comparaciones internacionales en dólares constantes (PIB per cápita)				
Colombia	3,09	1,27	0,76	0,73
América Latina y el Caribe	3,36	-0,80	1,66	-0,59
Argentina	1,33	-2,94	3,20	-4,43
Brazil	5,92	-0,42	1,27	-2,49
Chile	1,22	2,11	4,92	3,35
México	3,64	-0,29	1,79	5,31
Perú	0,84	-2,95	2,09	0,93

Fuente: DANE y cálculos propios. Los datos de PIB per cápita en dólares constantes provienen del Banco Mundial WDI (2005) para el período 1970-2002 y de la CEPAL para el 2003. Los datos de población se calculan con base en el DANE y Flórez (2000).

tores menos dinámicos han sido la agricultura -cuyo desempeño desde 1990 ha sido muy pobre- y la industria, cuyo crecimiento anual promedio fue de 6% en los años setenta, 3% en los ochenta y 0,4% en los noventa. Es claro que en Colombia, como en muchos otros países, ha tenido lugar un fuerte proceso de desindustrialización. La diferencia en nuestro caso es que la pérdida de participación de la industria en el PIB comenzó a finales de los setenta, mucho antes que en otros países de ingreso similar³. En contraste con las tendencias económicas generales, la minería -esencialmente el petróleo y el carbón- registró una fuerte expansión durante los años ochenta y noventa. Los servicios también experimentaron un alto crecimiento durante el período 1990-2000. En síntesis, la desaceleración del crecimiento económico colombiano coincide con la pérdida de dinamismo de la industria y la agricultura, y con la expansión de la minería y los servicios, cuyo crecimiento ha sido insuficiente para impulsar todo el aparato productivo.

Por el lado de los componentes de la demanda, tanto la teoría como la evidencia indican que la inversión y las exportaciones son los dos principales determinantes del crecimiento. La inversión privada tuvo un fuerte retroceso en los años noventa -sobre todo en la segunda mitad-, mientras que la inversión pública se expandió a tasas altas pero decrecientes debido a la problemática fiscal. El crecimiento de las exportaciones -estable alrededor de 6% en promedio anual desde 1970- pone de presente que este componente de la demanda no ha tenido el dinamismo existente en otras economías.

B. Regiones ganadoras y perdedoras

El Cuadro 2 ilustra las divergencias en el crecimiento del producto por habitante entre los diferentes departamentos del país, para los cuales existen da-

tos plenamente confiables desde 1970 hasta 2002. La información indica que la desaceleración década tras década ha sido un fenómeno generalizado en todos los departamentos del país, con algunas excepciones puntuales como los nuevos departamentos y la Guajira, que tuvieron un mejor desempeño en los años ochenta que en los setenta debido al crecimiento de la minería. Durante los años noventa el crecimiento cayó aún más en la mayor parte de los departamentos, con la excepción de Córdoba, Cesar y Meta, entre otros, debido igualmente al comportamiento de la minería en estas regiones del país. En términos generales puede afirmarse que el patrón de crecimiento nacional solo ha logrado ser alterado en aquellos departamentos con hallazgos minero-energéticos. Al analizar el período global, los grandes perdedores en materia de crecimiento han sido Sucre, Cesar y Magdalena, todos ellos en la costa Caribe.

Con todo, las disparidades en los niveles de ingreso entre departamentos han disminuido desde 1970 cuando el producto por habitante en Bogotá (la entidad territorial más rica) fue 6,7 veces mayor que el del Chocó (la de menor ingreso). En 2002, esta relación se redujo a 3,6 veces. No obstante, la dispersión en los ingresos departamentales -medida a través del coeficiente de variación- aumentó entre 1970 y 2002, debido a que en 1970 la mayoría de departamentos se ubicaban en los rangos de ingreso per cápita más bajo. En el 2002, la distribución se desplazó hacia los rangos de ingreso medio y alto. Lo anterior sugiere que si bien el crecimiento económico no ha permitido homogenizar las diferencias en la calidad de vida entre todas las regiones, la brecha de ingreso entre ellas se ha cerrado parcialmente, al tiempo que algunos departamentos

³ Palma (2000).

Cuadro 2. DISPARIDADES REGIONALES
(PIB per cápita departamental 1970-2002)

	Crecimiento real				
	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2002	1970-2002
Bogotá	2,00	3,24	-0,51	0,09	1,49
Valle	2,79	2,72	0,76	-0,04	1,94
Meta	2,40	1,90	2,25	-0,40	1,92
Atlántico	1,39	1,75	0,65	-0,26	1,10
Cesar	-0,76	1,36	1,64	0,76	0,93
Antioquia	4,19	3,82	0,29	-0,13	2,53
Santander	3,14	3,15	2,83	0,32	2,95
Cundinamarca	5,24	1,88	0,20	0,76	2,51
Bolívar	1,55	2,53	0,42	0,37	1,52
Tolima	2,59	1,50	2,48	-0,07	2,03
Risaralda	4,24	1,05	-0,53	0,10	1,50
Caldas	1,54	3,85	0,66	1,02	2,20
Magdalena	-0,10	1,73	0,89	0,29	0,88
Guajira	1,04	7,46	1,74	-1,46	2,69
Huila	3,92	2,37	1,29	0,18	2,42
Sucre	-0,28	0,20	1,62	-0,56	0,30
Norte de Santander	2,47	1,88	0,06	0,46	1,52
Córdoba	1,39	0,95	4,34	0,01	2,08
Quindío	11,32	-4,40	0,59	-0,12	2,11
Boyacá	5,47	3,01	0,59	0,06	2,83
Nariño	2,53	1,14	1,21	1,01	1,84
Cauca	5,28	0,53	1,78	0,46	2,50
Chocó	7,64	3,52	0,60	-0,43	3,49
Nuevos departamentos*	0,31	4,37	2,19	-11,18	1,38
Total nacional	2,92	1,19	0,78	-0,07	1,52

Estadísticas del PIB per cápita por departamentos

	1970	1980	1990	2000	2002
Mayor/menor	6,70	4,00	3,90	3,40	3,60
Coefficiente de variación	0,34	0,35	0,37	0,35	0,52

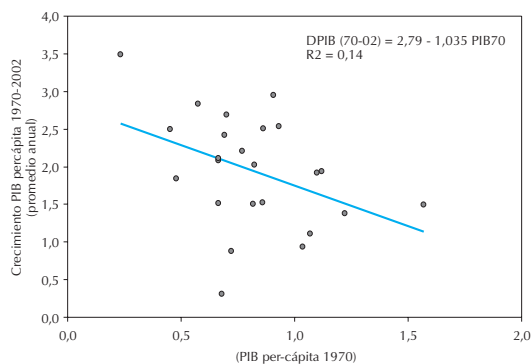
* Corresponde a los nuevos departamentos creados con la Constitución de 1991, además del Caquetá creado en 1981.
Fuente: DANE y cálculos propios.

han tenido éxito en el tránsito hacia un mejor desempeño económico. De nuevo, los hallazgos mineros aceleraron el proceso de convergencia. De hecho, los llamados 'nuevos departamentos' -que fueron hasta hace poco zonas de muy bajos ingresos- han tenido un mejor desempeño debido al aprovechamiento de sus recursos naturales⁴ (Gráfico 1).

C. No estamos solos

Al comparar el desempeño económico de Colombia con sus pares latinoamericanos, se tiene que el producto per cápita colombiano pasó de 1.377 dólares (constantes de 1995) en 1975 a 2.352 en el 2003, lo que representa una tasa de crecimiento de 1,6%

Gráfico 1. DISPARIDADES REGIONALES (PIB per cápita departamental 1970-2002)



Fuente: DANE y cálculos propios.

en promedio por año. Medido en estos términos, el crecimiento económico colombiano ha sido superior al promedio de América Latina, que fue de 1,2% (Cuadro 1).

Esto significa que la desaceleración del crecimiento económico no ha sido un fenómeno exclusivo de Colombia. De hecho, la tasa de crecimiento de la economía mundial ha seguido un patrón decreciente desde los años sesenta, en buena parte como resultado del menor crecimiento de los países industrializados. En el caso de América Latina, el crecimiento promedio fue negativo durante la llamada 'década perdida' de los años ochenta. Si bien para la región el crecimiento se recuperó parcialmente en los años noventa, el dinamismo fue inferior al de las décadas anteriores y retrocedió nuevamente a niveles negativos durante los primeros años de la presente década. En contraste con la experiencia de la región, Colombia y Chile lograron evitar la contrac-

ción del producto en los años ochenta. Sin embargo, Colombia y Paraguay fueron los únicos países de la región para los cuales la década de los noventa no representó una recuperación del crecimiento económico (Cuadro 1).

III. LA CONTABILIDAD DEL CRECIMIENTO

Los datos de la sección anterior ponen de presente que el crecimiento económico se desaceleró a partir de los años ochenta. Para entender mejor las causas de este fenómeno es útil aplicar una metodología convencional que permite descomponer el crecimiento del producto por trabajador -diferente al producto por habitante- en cambios en la intensidad física del capital (acumulación de capital físico), crecimiento del capital humano por trabajador (logros educativos) y crecimiento de la productividad. En los términos más simples, que siguen de cerca a Hall y Jones (1999), se puede utilizar una función de producción Cobb-Douglas, que supone que el producto Y_t en el periodo t se produce de acuerdo a:

$$Y_t = K_t^\alpha (A_t H_t)^{1-\alpha} \quad (1)$$

Donde K_t es el stock de capital físico, H_t es la cantidad de mano de obra utilizada en la producción ajustada por su nivel de capital humano, y A_t es una medida de productividad. Cada unidad de mano de obra (L_t) es entrenada con E_t años de escolaridad. La mano de obra ajustada por capital humano está dada por la función:

$$H_t = e^{\phi(E_t) L_t} \quad (2)$$

De acuerdo a esta especificación, la función $\phi(E)$ refleja la eficiencia de una unidad de mano de obra con E años de escolaridad, relativa a una sin escolaridad ($\phi(0) = 0$). La derivada $\phi'(E)$ mide el efecto

⁴ Si bien estas regiones presentaron una fuerte caída entre el año 2000 y el 2002, su desempeño entre 1970 y 2000 fue muy positivo.

de un año adicional de escolaridad sobre la eficiencia, lo que corresponde a los retornos a la educación estimados a través de una ecuación tipo Mincer. La función de producción se puede reescribir en términos del producto por trabajador, $y \equiv Y/L$, con lo que se obtiene:

$$y_t = \left[\frac{K_t}{Y_t} \right]^{\alpha/(1-\alpha)} h_t A_t \quad (3)$$

Donde h_t es el capital humano por trabajador. Tomando logaritmos y primeras diferencias:

$$\Delta \ln y_t = \frac{\alpha}{1-\alpha} \Delta \ln \left[\frac{K_t}{Y_t} \right] + \Delta \phi(E_t) + \Delta \ln A_t \quad (4)$$

De acuerdo a esta ecuación, el crecimiento del producto por trabajador (el término del lado izquierdo) es igual a la suma de tres componentes: i) aumentos en la relación capital/producto; ii) aumentos en la escolaridad de los trabajadores; y iii) crecimiento de la productividad.

Para realizar la descomposición se utilizan datos anuales de producto (PIB), empleo (total de ocupados en el país), años de escolaridad promedio de la población y stock de capital físico. Todas las series, excepto el PIB, provienen del DNP. También se requie-

ren los retornos a la escolaridad estimados a partir de una ecuación de Mincer por Núñez y Sánchez (2000).

El Cuadro 3 ilustra los resultados de la descomposición. Se aprecia que el crecimiento del producto por trabajador alcanzó su máximo nivel en los años setenta (1,74% por año), para luego descender a 0,75% en los años ochenta y 0,53% en los noventa. Entre 2001 y 2004 se elevó nuevamente a 0,88% por año. Es interesante que a lo largo de todo el periodo 1960-2004, el aumento en la escolaridad promedio de la población ha sido un factor positivo que ha contribuido a elevar año a año el producto por trabajador en proporciones relativamente estables. Por si solo, el aumento en el logro educativo habría dado origen a un incremento en el producto por trabajador entre 0,75% y 1% por año. Es decir, si la productividad y la relación capital/producto (intensidad del capital físico) se hubieran mantenido constantes, el producto por trabajador habría aumentando en cerca de 1% por año debido a los logros educativos del país.

Desde 1980 en adelante, la economía ha atravesado por un proceso de intensificación en la utilización de capital físico por unidad de producto, lo cual tiene un efecto positivo sobre el producto por

Cuadro 3. CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO EN EL PRODUCTO POR TRABAJADOR

Crecimiento en:	(1)=(2)+(3)+(4) PIB por trabajador	(2) Relación capital/producto	(3) Capital humano por trabajador	(4) Productividad
1961-1970	1,34	-0,45	0,82	0,98
1971-1980	1,74	-0,21	0,98	0,95
1981-1990	0,75	0,27	1,01	-0,54
1991-2000	0,53	1,00	0,89	-1,36
2001-2004	0,88	2,49	0,76	-2,39

Fuente: cálculos propios.

trabajador. En los años noventa, aunque la mayor relación capital/producto pudo haber aumentado el producto por trabajador en 1% por año, en realidad esto no ocurrió. Por razones que son todavía materia de discusión, la productividad total de los factores se ha contraído desde 1980, lo que ha neutralizado parte de las ganancias en escolaridad y en la mayor utilización de capital físico por unidad de producto.

De hecho, la productividad es la variable que domina los resultados. Los ejercicios de contabilidad del crecimiento tipo Solow, como este, revelan que el crecimiento (o decrecimiento) de la productividad -y no la acumulación de capital- es lo que está detrás de los cambios en la dinámica del producto por trabajador en Colombia en las últimas décadas. Antes de 1980 la productividad aportó un punto porcentual al crecimiento del producto por año. Después de dicho año, ha sustraído aproximadamente la misma cantidad por año. ¿Qué explica la reversión de la productividad desde entonces? Esta es una pregunta difícil que se trata de responder a continuación.

IV. LOS DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO

Las dos secciones anteriores permiten establecer las características del crecimiento económico colombiano durante los últimos 35 años. El principal elemento es que la tasa de crecimiento se ha desacelerado década tras década, con una leve recuperación a partir de 2000. El menor crecimiento durante los años ochenta, en comparación con los años setenta, fue un fenómeno generalizado en la región, asociado a la crisis de la deuda que se tradujo en poca disponibilidad de financiamiento externo y precios relativamente bajos de los productos de exportación. De hecho, durante los ochenta el desempeño en Colombia fue muy superior al de los demás países, con la única excepción de Chile.

Los acertijos en materia de crecimiento para Colombia surgieron en los años noventa. La economía colombiana creció muy poco en promedio, tuvo una moderada expansión hasta 1995 y luego una recesión, que resultó más profunda que la de otros países.

A. El papel del conflicto

La aparición de Colombia como uno de los mayores productores de drogas ilícitas es probablemente el aspecto más prominente de la historia económica de los últimos 35 años. El área cultivada con coca y amapola aumentó de menos de 20,000 hectáreas en 1980 a cerca de 160,000 hectáreas en 2000, lo que refleja la sustitución de importaciones de pasta de coca (la materia prima) de Bolivia y Perú. La producción de cocaína en Colombia tuvo también un incremento exponencial. De acuerdo con las cifras de la UNODC, la producción que era prácticamente inexistente en 1980, se elevó de 45,3 toneladas en 1990 a 266,2 en 2000. Desde entonces, tanto el área como la producción muestran un descenso, como resultado de las políticas adoptadas en el contexto del Plan Colombia.

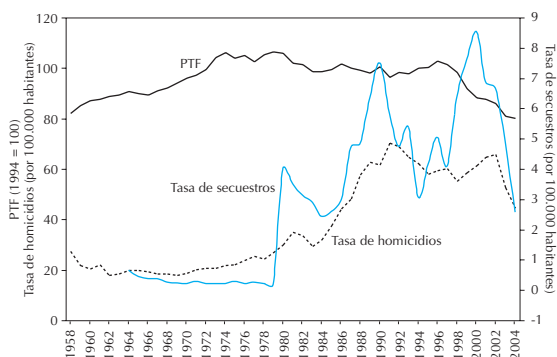
Dada la coincidencia en el tiempo de dos fenómenos trascendentales, como la reducción en el crecimiento y la entrada en escena del narcotráfico en gran escala, es apenas natural que muchos estudios hayan explorado los nexos entre ellos. Una parte importante de la literatura argumenta que el colapso de la productividad puede estar ligado a la expansión de las actividades del narcotráfico, especialmente a través del efecto del narcotráfico sobre el crimen y la violencia⁵. La tasa de homicidios aumentó de 19 (homicidios por cada 100,000 habi-

⁵ Ver Gaviria (2000).

tantes) en promedio durante los años sesenta, a 23 durante los setenta, a 41 durante los ochenta y a 62 durante los años noventa.

De acuerdo con el Gráfico 2, que ilustra la relación entre la productividad total de los factores (derivada en la sección anterior) y la tasa de homicidios, la productividad aumentó hasta 1979 cuando la tasa de homicidios fue relativamente baja. Después de 1979 el aumento de los homicidios corresponde con la reducción de la productividad. Para verificar la correlación entre crimen y productividad se puede estimar una regresión con las dos series de tiempo, con el logaritmo de la productividad total de los factores (PTF) como variable dependiente. Las variables explicativas pueden incluir, además de la tasa de homicidios, otros posibles determinantes de la productividad como la tasa arancelaria promedio para todas las importaciones, el tamaño del gobierno, medido como la participación del consumo público en el PIB, y la distribución del ingreso, medida con el coeficiente de Gini. El crecimiento económico de América Latina se utiliza para controlar los determinantes externos de la productividad.

Gráfico 2. COLOMBIA: PRODUCTIVIDAD TOTAL DE LOS FACTORES, TASA DE HOMICIDIOS Y SEQUESTROS (1958-2004)



Fuente: Policía Nacional, Informes de Criminalidad. UMACRO, DNP y cálculos propios.

Las regresiones del Cuadro 4 utilizan como medidas de violencia la tasa de homicidios, calculada de acuerdo a los registros de los Informes de Criminalidad de la Policía Nacional, y la tasa de secuestros, de acuerdo a las estadísticas históricas del Ministerio de Defensa recopiladas por el DNP. Los resultados indican que los aumentos en estas tasas tienen un impacto negativo sobre la productividad. Lo mismo ocurre con la desigualdad - medida a partir del coeficiente de Gini. El arancel promedio y el tamaño del Estado no inciden significativamente sobre la productividad total de los factores.

No obstante, los resultados de este tipo de ejercicios econométricos adolecen de graves problemas debido a la doble causalidad que existe entre productividad y criminalidad. Es decir, los resultados no permiten descartar la posibilidad que la criminalidad haya aumentado como resultado de una baja productividad. Para corregir estos problemas se re-

Cuadro 4. LOS DETERMINANTES DE LA PRODUCTIVIDAD

Variable dependiente: Ln PTF	Tasa de homicidios	Tasa de secuestros
Medición de violencia:		
Constante	3.71 ***	3.76 ***
t-stat	20,32	15,96
Ln Arancel Promedio	-0,02	-0,03
t-stat	-0,75	-1,35
Ln Consumo Público	0.01 *	0,04
t-stat	1,77	0,79
Ln Violencia	-0.10 **	-0.03 **
t-stat	-2,56	-3,00
Crecimiento AL	0.01 ***	0,004
t-stat	2,98	1,19
Ln Gini	-1.47 ***	-1.20 ***
t-stat	-7,14	-6,94
N	47	41
Ad R-sq	0,60	0,65
SS	0,10	0,06

Nota: *, ** y *** denotan coeficientes significativos al 90%, 95% y 99% de confianza respectivamente.

Fuente: cálculos propios.

quiere el uso de variables instrumentales. Además, es posible que los coeficientes de las regresiones reportadas tengan importantes sesgos debido a la omisión de otras variables explicativas relevantes. Para resolver estos problemas se requiere de un modelo más completo.

B. Un modelo integral

En esta dirección, Loayza, Fajnzylber y Calderón (2002) estiman un modelo de crecimiento utilizando un panel de datos para 78 países. La variable dependiente es el crecimiento del producto per cápita en cada país durante quinquenios que van desde 1966-1970 hasta 1996-1999. Como variables explicativas escogen aquellas más destacadas en la literatura empírica de crecimiento agrupadas en cinco categorías:

- *Convergencia*: nivel inicial del producto per cápita (para verificar la hipótesis según la cual los países más pobres crecen más rápido).
- *Reversión cíclica*: desviación del producto frente a su tendencia en el lustro anterior (si el producto se encuentra por encima de la tendencia en un lustro es de esperar que regrese a la tendencia durante el lustro siguiente).
- *Políticas estructurales e instituciones*: cobertura en educación secundaria, crédito de la banca privada al sector privado como proporción del PIB, comercio exterior como proporción del PIB, consumo público/PIB, líneas telefónicas per cápita y gobernabilidad medida como los cuatro componentes principales de los indicadores del *International Country Risk Guide* (relacionados con el imperio de la ley, calidad de la burocracia, ausencia de corrupción y rendición de cuentas de los funcionarios públicos).
- *Políticas de estabilización*: inflación, volatilidad del PIB, sobrevaluación de la tasa de cambio real e incidencia de crisis bancarias.
- *Condiciones externas*: choques a los términos de intercambio.

Los resultados de la estimación son relativamente comunes en la literatura empírica de crecimiento. En particular, existe evidencia de convergencia condicional (manteniendo constantes los demás determinantes del crecimiento, los países pobres crecen más que los ricos) y reversión a la tendencia (un país sale de una recesión con un crecimiento relativamente alto). El crecimiento económico aumenta con mejoras en educación, profundidad financiera, apertura comercial e infraestructura, y disminuye a medida que aumenta el tamaño del gobierno. Por su parte, la inflación y la sobrevaluación cambiaria afectan negativamente el crecimiento, así como la frecuencia de crisis bancarias. Además, el deterioro en los términos de intercambio afecta negativamente el crecimiento. Tal vez lo único curioso de este modelo es que las variables de gobernabilidad no parecen ser significativas.

Para América Latina en conjunto, el modelo proyecta con exactitud la caída en el crecimiento durante los años ochenta en comparación con los setenta, así como la posterior aceleración del crecimiento durante los noventa en comparación con los ochenta. En el caso de Colombia, el modelo predice que el crecimiento durante los noventa debió haber sido mayor al observado. De hecho, en vez de haberse desacelerado frente a los ochenta -como en realidad ocurrió-, el modelo sugiere que el crecimiento del producto por habitante se debió haber acelerado en 2,11 puntos porcentuales. Explicar esto es un verdadero acertijo. Lo que este ejercicio sugiere es que algunas variables omitidas por el mo-

delo, como la criminalidad, jugaron un papel muy importante. Sin embargo, una prueba contundente de esta afirmación es todavía un asunto pendiente.

V. ¿QUÉ VIENE?

En los últimos años, el crecimiento económico ha regresado a niveles similares a los de los años ochenta. Varios escenarios de proyección preveen que hacia finales de la presente década el crecimiento del PIB podrá ser del orden de 5% anual. Sin embargo, las perspectivas dependen críticamente de tres factores: i) los avances en seguridad; ii) la integración económica con el exterior; y iii) la solución a la problemática fiscal. En materia de seguridad, aunque el progreso ha sido notorio en los últimos cinco años, los niveles de criminalidad y conflicto todavía superan en mucho el promedio latinoamericano, lo que tiene un efecto negativo sobre la productividad y la acumulación de factores productivos. Por ello, los retos en este campo son todavía grandes, lo que implicará presiones adicionales de gas-

to en el sector defensa. La integración económica con el exterior es otro asunto de suma importancia. Dentro de este capítulo, la firma de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos podría convertirse en una fuente de crecimiento importante, especialmente en la industria y ciertos sectores agrícolas. Finalmente, varios estudios recientes sugieren que el aumento en la tributación en años recientes ha recaído especialmente sobre el sector empresarial, lo que ha reducido la inversión productiva en el país. Además, las altas tasas efectivas de tributación para sociedades han reducido la competitividad frente a la inversión extranjera, particularmente en la industria. El gran reto hacia adelante es cómo reformar el régimen tributario, para ampliar su base, reducir tarifas y simplificar su estructura y administración, sin reducir los ingresos fiscales. Si Colombia logra avanzar en este campo, sin sacrificar la estabilidad de las finanzas públicas que está amenazada por los problemas pensionales y las transferencias, muy probablemente podrá elevar su crecimiento económico frente al nivel actual.

BIBLIOGRAFÍA

- Loayza, N., Fajnzylber, P. y C. Calderón (2002), "Economic Growth in Latin America and the Caribbean: Stylized Facts, Explanations, and Forecast" mimeo, World Bank, June.
- Collier, P (2000), "Economic Causes of Civil Conflict and Their Implications for Policy", World Bank, junio.
- Fedesarrollo (2004), "Análisis Coyuntural - Victimización" en *Coyuntura Social* N.31, Diciembre.
- Gaviria, A. (2000), "Increasing Returns and the Evolution of Violent Crime: The Case of Colombia". *Journal of Development Economics*, Vol. 61.
- Hall, R. E., y C. I. Jones (1999), "Why Do Some Countries Produce So Much More Output Per Worker Than Others?," *Quarterly Journal of Economics*, CXIV, 83-116.
- Núñez, J. y F. Sánchez (2000), "A Dynamic Analysis Of Household Decision Making in Urban Colombia, 1976-1998, Changes in Household Structure, Human Capital and its Returns, and Female Labor Force Participation", mimeo, CEDE, Uniandes.
- Palma, José Gabriel (2000), "Four Sources of 'De-industrialisation' and a New Concept of the 'Dutch Disease'". University of Cambridge, mimeo.